



Pemex no está preparada para la transición energética

Moody's advierte que una futura menor demanda de petróleo reducirá sus ganancias y afectará las finanzas públicas.

Las empresas estatales de energía de América Latina, como **Pemex** y **Petrobras**, no están bien preparadas económicamente para enfrentar la **transición energética** internacional, proceso que plantea un menor consumo de hidrocarburos durante las próximas décadas.

Por el contrario, dichas empresas anticipan **riesgos crediticios** para sí mismas y para los gobiernos que las respaldan, ya que la **transición energética** implica nuevos riesgos de negocio para la **industria del petróleo y el gas**, en la medida en la que afectará la evolución de la demanda de sus productos entre los próximos 10 y 20 años, refirió **Moody's** en un reporte.

*“Si bien estos riesgos no han sido el principal impulsor de acciones de calificación específicas hasta la fecha, esperamos que el impacto crediticio de la **transición energética** gane importancia a mediano plazo”, añadió la empresa.*

En el documento “La transición energética plantea diferentes grados de riesgo crediticio para las empresas petroleras estatales”, **Moody's explica** que la demanda de **petróleo** crecerá mundialmente a una tasa de 0.4% anual en los siguientes años hasta 2040. Pero si los países firmantes del Acuerdo de París son más estrictos con sus políticas energéticas para reducir las **emisiones contaminantes**, el consumo de **hidrocarburos** puede retroceder 1.8% anual hacia 2040.

En cualquier escenario, **Moody's** considera que las empresas de participación estatal enfrentarán una situación complicada, debido a que varias de ellas constituyen fuentes de divisas para sus países, además de que están respaldadas financieramente por sus gobiernos.

Codependencia gobierno-petrolera

*“Las empresas estatales juegan un papel crítico en los **mercados energéticos** del mundo, eclipsando a sus contrapartes en el sector privado en términos de producción y reservas globales de petróleo y gas”, refiere el documento.*

De ahí que los patrocinadores soberanos de las energéticas de participación estatal enfrentarán impactos económicos y en sus perfiles crediticios, ya sea porque proporcionan apoyo a las compañías o porque actúan como un lastre, en la medida en la que dependen de la renta petrolera. También va a influir si los gobiernos tienen una mejor calificación crediticia que las empresas.

En el caso específico de **América Latina**, el reporte de **Moody's** considera que la mayoría de las empresas petroleras de participación estatal como **Pemex** y **Petrobras** no están bien preparadas para un **mercado energético** de menores emisiones contaminantes.

*“Muchos como **Pemex** —que tiene calificación de Ba2 con perspectiva negativa— están luchando con asuntos de corto plazo como la debilitada liquidez que les impide hacer mayores inversiones en fuentes de energía bajas en carbono”, advierte la agencia calificadora.*

En tanto que **Petrobras**, si bien ha hecho mayores esfuerzos en este sentido, sus inversiones en energías alternativas todavía son bajas comparadas con las grandes petroleras internacionales privadas.

Así que ninguna empresa petrolera estatal de **América Latina** tiene actualmente una visión clara de cómo estará dentro de 10 a 15 años. Comenzarán a tomar medidas concretas en materia de transición energética conforme vean la necesidad, pero mientras se mantendrán igual en la medida en la que tienen el respaldo de sus gobiernos, concluye **Moody's**.